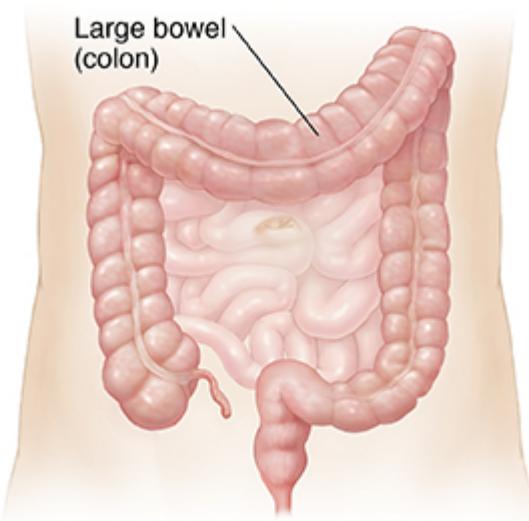


¿Qué es el trasplante fecal?

Un trasplante fecal se realiza para tratar una infección en el intestino grueso (colon) causada por una bacteria llamada *Clostridium difficile*. Esta infección también se conoce como *C. difficile*. Las personas mayores que están en el hospital corren un riesgo mayor de contraer la *C. difficile*, ya que su capacidad de combatir los gérmenes es muy baja. Sin embargo, las personas que no estuvieron en el hospital, a veces, también pueden contraerla. Esto se conoce como *C. difficile* adquirida en la comunidad. Puede hacerse un trasplante fecal cuando dicha infección es grave y persistente.



Alteración del equilibrio

Normalmente, en el intestino grueso habitan bacterias, que pueden ser buenas o malas.

- Una de las bacterias malas es la *C. difficile*, ya que produce toxinas que dañan el interior del intestino grueso. Estas toxinas pueden lesionar e irritar el intestino grueso. Esto produce una gran cantidad de diarrea grave. Algunas personas con *C. difficile* nunca se enferman, pero pueden transmitirles la infección a otras personas.
- Las bacterias buenas ayudan a descomponer los alimentos, permiten la absorción de los nutrientes e incluso ayudan con la producción de algunas vitaminas. Además, estas bacterias buenas impiden que las bacterias dañinas tomen el control.

Entonces, ¿qué sucede? Cuando toma antibióticos para tratar otra infección, los medicamentos ayudan a matar las bacterias que causan la infección. Sin embargo, también matan algunas bacterias buenas. Esto altera el equilibrio de bacterias en el intestino grueso. Con menos bacterias buenas, las bacterias malas crecen y toman el control.

¿Por qué se hace un trasplante fecal?

El trasplante fecal se hace para recuperar las bacterias buenas y el equilibrio en el intestino grueso. Las heces de un donante sano tienen el equilibrio apropiado de bacterias buenas y malas. Significa que hay más bacterias buenas que malas. La persona con la infección recibe las heces del donante. Así, hay más bacterias buenas para contrarrestar las malas y, de esta manera, se restablece el equilibrio de bacterias.

¿Cómo se hace un trasplante fecal?

Antes de realizar un trasplante fecal, se analizan las heces del donante para asegurarse de que están libre de infecciones. Luego, se le da forma a la muestra para usarla en el tratamiento. Puede tragarse en forma de cápsula o administrarse mediante una colonoscopía o un enema especial. También puede recibir la muestra mediante una sonda colocada en el intestino delgado a través de la nariz. Antes de la cirugía, usted y su proveedor de atención médica decidirán cuál es el método más adecuado para usted.

A continuación, se describe de manera general lo que sucede durante un trasplante fecal. Siga las instrucciones específicas que le dé su proveedor de atención médica. Es posible que el proveedor de atención médica haga lo siguiente:

- Puede indicarle que no tome ningún antibiótico durante 24 a 48 horas antes del trasplante. Tal vez le indique que tome un antibiótico hasta una semana antes del procedimiento. En ese caso, tomaría la última dosis el día anterior al trasplante.
- Puede indicarle que tome un laxante la noche anterior para asegurarse de que no haya obstrucciones en el colon.
- Puede indicarle que no coma ni beba nada antes del procedimiento según el método que vaya a utilizarse. Asegúrese de seguir esas instrucciones.
- Le indicará el número de cápsulas recomendado que debe tomar o le administrará la muestra mediante una colonoscopía o un enema o a través de una sonda en la nariz.

Cuando finaliza el procedimiento, puede volver a su casa. Es posible que necesite recibir más de un tratamiento durante varios días, como un enema o a través de la sonda.

Riesgos de un trasplante fecal

Los riesgos de un trasplante fecal suelen ser leves y durar solo un tiempo corto. Estos pueden incluir los siguientes:

- náuseas o vómitos (en general, con las cápsulas orales)
- hinchazón o dolor abdominal
- diarrea o estreñimiento

Pueden haber otros riesgos más graves. Suelen estar relacionados con la manera en que se realizó el trasplante, como la colonoscopía. Los riesgos pueden incluir los siguientes:

- efectos de la sedación
- hemorragia
- desgarro en el colon
- infección

Después del procedimiento, llame al proveedor de atención médica ante alguno de los siguientes síntomas:

- fiebre de 100.4 °F (38 °C) o más alta, o según le indique el proveedor de atención médica

- dolor abdominal muy intenso o mucha hinchazón
- sangre en las heces o en el vómito
- vómitos intensos